



UNIVERSIDAD  
DE LA REPÚBLICA  
URUGUAY



**UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA**  
**FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**  
**DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL**  
**Monografía Licenciatura en Trabajo Social**

**Vejece:** cotidaneidades de las Personas Mayores del Hogar “Victoriano Sosa”, de la ciudad de Fray Bentos, Río Negro, Uruguay

**Micaela Garbarino Ponce**  
Tutora: Teresa Dornell

**2022**

## Índice

Introducción.....	3
Presentación del tema.....	4
Objetivo General.....	5
Objetivo Específico.....	5
Metodología.....	5
Pregunta problema.....	5
Criterios de inclusión.....	8
Capítulo 1: Una mirada hacia la vejez.....	10
Estructura demográfica de Uruguay.....	10
Envejecimiento y vejez.....	12
Capítulo 2: Instituciones, vida cotidiana y representaciones.....	17
Hogares para Personas Mayores.....	17
Vida cotidiana.....	19
Representaciones.....	21
Capítulo 3: Acercamiento al Hogar de Ancianos/as “Victoriano Sosa” de la ciudad de Fray Bentos, Río Negro, Uruguay.....	24
Presentación del Hogar.....	24
Análisis de entrevistas .....	27
Reflexiones .....	36
Bibliografía.....	39
Fuentes Documentales.....	42

## Introducción:

El presente documento corresponde a la monografía final de la Licenciatura en Trabajo Social, de la Facultad de Ciencias Sociales, de la Universidad de la República, donde se expondrán los resultados de la investigación realizada en el marco de la misma. Esta se estructura en tres capítulos.

En primera instancia se expondrá el objeto de estudio que da origen a la presente investigación y su correspondiente fundamentación. Luego se desarrollará la pregunta de investigación. Seguido de la descripción del objetivo general y los objetivos específicos. Para finalmente plantear la estrategia metodológica y técnicas seleccionadas con las que se recolectaron los datos.

En el primer capítulo, se desarrollará información general y datos estadísticos de la población a nivel general y departamental de Río Negro, particularmente de la ciudad de Fray Bentos. Luego, se traerán diversos aportes teóricos sobre el envejecimiento y la vejez, con la finalidad de iniciar a analizar las categorías analíticas que transversalizan dicha investigación.

Posteriormente, en el segundo capítulo se analizarán las instituciones como categoría analítica, entendiendo que allí es donde se desenvuelven las diversas cotidianidades de las personas que se encuentran institucionalizadas. Además, se traerán aportes teóricos sobre representaciones, para poder conocer y analizar lo que perciben las personas que se encuentran institucionalizadas.

Por otra parte, en el tercer capítulo, se realizará un acercamiento del Hogar de Ancianos/as "Victoriano Sosa" de la ciudad de Fray Bentos, Río Negro, Uruguay, para conocer la institución donde se desenvuelven las cotidianidades aludidas previamente. Luego, se expondrá y analizará el material empírico, teniendo en cuenta las categorías analíticas aludidas anteriormente.

A modo de conclusión, se desarrollarán las reflexiones finales de la investigación llevada a cabo y la relevancia del objeto de estudio para el Trabajo Social.

## Presentación del tema:

El tema seleccionado es conocer las cotidianidades de las Personas Mayores del Hogar de Ancianos/as “Victoriano Sosa” de la ciudad de Fray Bentos, Río Negro, Uruguay, en la actualidad.

Este estudio se fundamenta en mayor medida de los conocimientos adquiridos mediante la práctica pre-profesional, cursada en el área Generaciones en el Proyecto Integral “Cuidado Humano, Derechos e Inclusión Social”, de la Licenciatura en Trabajo Social, de la Facultad de Ciencias Sociales, de la Universidad de la República, comenzando en el año 2020 en la Secretaría de Educación Física, Deportes y Recreación, en el Programa de Personas Mayores, de la Intendencia de Montevideo, Uruguay.

No obstante, el interés por abordar la temática sobre vejez, se debe a su vez a la importancia que este grupo etario ha ido obteniendo con el transcurso del tiempo en la sociedad actual. Paredes (2008) plantea al envejecimiento como un proceso, el cual está caracterizado por ser definitivo por la población latinoamericana. Por lo cual la población uruguaya no escapa de esta realidad, donde a partir del siglo XX se encuentra en un desarrollo en la transición demográfica.

A su vez, según los datos estadísticos del censo del año 2011 es posible comprobar un aumento de la población envejecida en Uruguay, lo cual se relaciona con la necesidad de contar con instituciones que proveen atención, protección, alimentación entre otras cosas.

Otro aspecto relevante que fundamenta el presente estudio, es la ausencia de documentos sobre la opinión que tienen las Personas Mayores que se encuentran institucionalizadas en el Hogar de Ancianos/as “Victoriano Sosa”, de la ciudad de Fray Bentos, Río Negro, Uruguay, en lo que respecta a su cotidianidad.

Se tiene en cuenta que esta institución en particular impone determinadas costumbres o hábitos, las cuales mayormente no son acordes a las exigencias o necesidades de los/as usuarios/as, además de que estos/as tendrán que habituarse a las transformaciones sobre esa nueva cotidianidad.

En síntesis, la intención de la presente investigación se centra en la probabilidad de conocer los diversos puntos de vista de los/as residentes sobre sus vidas cotidianas, teniendo en cuenta el contexto en el que se encuentran en la actualidad.

### Objetivo general:

- Conocer las cotidianidades institucionalizada de las Personas Mayores internadas en el Hogar de Ancianos/as “Victoriano Sosa” de la ciudad de Fray Bentos, Río Negro, Uruguay.

### Objetivos específicos:

- Indagar la percepción que tienen las Personas Mayores internadas en el Hogar de Ancianos/as “Victoriano Sosa” de la ciudad de Fray Bentos, Río Negro, Uruguay, sobre su vida cotidiana.
- Explorar las redes sociales que mantienen la vida cotidiana de las Personas Mayores internadas en el Hogar de Ancianos/as “Victoriano Sosa” de la ciudad de Fray Bentos, Río Negro, Uruguay.
- Indagar las condiciones materiales donde se lleva a cabo la vida cotidiana de las Personas Mayores internadas en el Hogar de Ancianos/as “Victoriano Sosa” de la ciudad de Fray Bentos, Río Negro, Uruguay.
- Comprender las normas y reglas que rigen en el Hogar de Ancianos/as “Victoriano Sosa” de la ciudad de Fray Bentos, Río Negro, Uruguay.

### Metodología:

#### Pregunta problema:

¿Qué percepción tienen actualmente las Personas Mayores internadas en el Hogar de Ancianos/as “Victoriano Sosa” de la ciudad de Fray Bentos, Río Negro, Uruguay?

En el presente apartado se expondrá la manera en que se analiza el tema de investigación abordado mediante los objetivos (general y específicos) y el marco teórico, dado que lo que se pretende es conocer el objeto de estudio y sus problemáticas.

Para dar respuestas a la interrogante que dió lugar a dicho documento, es pertinente mencionar que se utiliza un abordaje de carácter cualitativo. Según Verd & Lozares (2016) la investigación

cualitativa pretende develar sentidos e intencionalidades identificando los componentes cognitivos de la acción e interacción del sujeto o grupo investigado, considera a los sujetos como actores con estrategias que le dan significados propios a sus acciones.

Esta exige al investigador tomar determinado papel en los hechos, ya sea por medio de la entrevista a referentes claves o calificados, así como la observación en el lugar. Esto genera lo que se identifica como interacción entre investigador e investigado.

Gallart en Serbia (2007) menciona que el elemento cualitativo requiere un ida y vuelta entre la información y la teoría, ya que en la relación de ambas se generan transformaciones en el proceso de investigación. La autora plantea que lo relevante es que la pregunta principal sea concreta y sus palabras determinadas, con la finalidad de orientar el procedimiento a seguir. Además de que, los datos cualitativos necesitan de una indagación y análisis transparente del contexto que se pretende observar y de los sujetos que se quiere investigar.

En lo que respecta al método que se utilizará en la presente investigación es el estudio de caso, por ello es pertinente abordar los aportes teóricos de Stake (1999) quien hace alusión a la singularidad, a la investigación sobre una problemática particular en un contexto específico. La función del estudio de casos es investigar de manera concreta y no generalizada, partiendo de un caso individual con la finalidad de conocerlo en profundidad, observar cómo está compuesto y sus acciones.

Stake (1999) plantea que “ Se destaca la unicidad, y esto implica el conocimiento de los otros casos de los que el caso en cuestión se diferencia, pero la finalidad primera es la comprensión de este último.” (p. 20).

A partir de lo anterior, se abordará como “caso” al grupo conformado por las Personas Mayores que se encuentran institucionalizadas en el Hogar de Ancianos/as “Victoriano Sosa”, de la ciudad de Fray Bentos, Río Negro, Uruguay, debido a que este se presenta como esa particularidad que se pretende conocer. Se procura indagar sobre las diversas opiniones y puntos de vista que posee dicha población, con el objetivo de obtener una mayor percepción del objeto de estudio.

Para la recopilación de información, se optó por la utilización del análisis documental como técnica de investigación, por lo que se traen los aportes de Valles (1997) quien manifiesta que en primer lugar se debe localizar los documentos y consultar el préstamo de los mismos para su adquisición. En este sentido, es posible visualizar que en el presente documento se abordará

el objeto de estudio, teniendo como insumo diversos escritos, con el objetivo de aportar al análisis del mismo.

Quintana (2006) hace referencia al análisis documental manifestando que “A través de ellos es posible obtener información valiosa para lograr el encuadre”. (p. 65). Por ello es que se utilizará información de fuentes secundarias, tales como datos sobre el Hogar de Ancianos/as “Victoriano Sosa”, de la ciudad de Fray Bentos, Río Negro, Uruguay.

A su vez, se ejecutaron observaciones sistemáticas en la institución, donde según Ruiz (2003) el/la investigador/a no debe participar por completo en la vida cotidiana del grupo que observa, sino que tiene que mirar detenidamente cómo se desarrolla la misma. Esta observación, se basó en las condiciones materiales de convivencia y las normas implícitas que se visualizan en las relaciones sociales de dicha población.

Además se realizaron entrevistas, por lo que es pertinente traer los aportes teóricos de Oxman (1998), quien las plantea como “(...)una interacción verbal cara a cara, constituida por preguntas y respuestas orientadas a una temática u objetivo específicos, es una técnica para el acercamiento al objeto de estudio de muy extenso uso en la investigación social.” (p. 9).

En particular se utilizarán las entrevistas semi estructuradas, entendiéndose estas según Blasco Hernández – Otero García (2008), como aquellas donde:

(...)las preguntas están definidas previamente en un guión de entrevista pero la secuencia, así como su formulación pueden variar en función de cada sujeto entrevistado. Es decir, el/la investigador/a realiza una serie de preguntas (generalmente abiertas al principio de la entrevista) que definen el área a investigar, pero tiene libertad para profundizar en alguna idea que pueda ser relevante, realizando nuevas preguntas. Como modelo mixto de la entrevista estructurada y abierta o en profundidad, presenta una alternancia de fases directivas y no directivas. (p. 4).

En este sentido, se llevarán a cabo entrevistas con preguntas abiertas, con la finalidad de establecer una comunicación adecuada y así obtener información que dé cuenta de los objetivos de la presente investigación. Para ello, en las entrevistas se intentó que tanto las Personas

Mayores cómo la Licenciada en Enfermería, pudieran abrirse libremente y expresar sus pensamientos y sentimientos sobre lo que se pretende estudiar.

Cabe destacar que en el transcurso de la entrevista, se mencionó en reiteradas ocasiones que los datos personales no serían importantes, y si así fuese se colocarían únicamente las edades de cada persona o el rol que ocupa en la institución.

A partir de lo anterior, es relevante traer los aportes teóricos de Bourdieu (1999) quien expresa que durante el proceso de investigación los/as entrevistados/as sufren lo que denomina cómo "violencia simbólica", esto significa que pueden sentirse vulnerados/as por las palabras que utilizan al momento de responder la batería de preguntas. Por ello, se decidió no colocar el nombre ni iniciales de las Personas Mayores que fueron entrevistados/as.

#### Criterios de Inclusión de las unidades de estudio:

- Todos/as los/as participantes de las entrevistas son Personas Mayores de 60 años.
- Se procuró que participen la misma cantidad de hombres que de mujeres.
- Todos/as los/as entrevistados/as son actualmente residentes del Hogar de Ancianos/as "Victoriano Sosa", de la ciudad de Fray Bentos, Río Negro, Uruguay.

No obstante, es pertinente analizar qué se entiende por población y muestra. Batthyány y Cabrera (2011) señalan que la población hace referencia al grupo de unidades que se pretende estudiar durante el proceso de investigación. Esta puede ser acotada y aún así tener dificultades al momento de observar los componentes que la comprenden, por lo que se determina conocer algunas de ellas.

Referente a la muestra de la investigación, Navarrete (2000) plantea que esta "(...)es una parte de un colectivo o población elegida mediante criterios de representación socioestructurales, que se somete a investigación científica social con el propósito de obtener resultados válidos para el universo." (p. 166).

A partir de lo anterior, se puede analizar que la población hace referencia al conjunto de Personas Mayores, que se encuentran actualmente internadas en dicha institución, mientras que la muestra son quienes serán entrevistados/as en representación del grupo mencionado.

La cantidad de entrevistados/as se definió por el muestreo por juicio, el cual es planteado por Navarrete (2000) como "(...)la selección de las unidades a partir sólo de criterios conceptuales, de acuerdo a los principios de la representatividad estructural." (p. 169). Por ello, se

entrevistaron cinco Personas Mayores en representación de los cuarenta y tres que corresponden a toda la población, las cuales van en correlato con los criterios de inclusión de las unidades de estudio.

## Capítulo 1: Una mirada hacia las vejeces.

En este capítulo se presentarán datos estadísticos y características generales de la población a nivel general y departamental de Río Negro, en particular de la ciudad de Fray Bentos. Luego, se desarrollará y analizará la vejez como categoría analítica, la cual tiene la característica de contar con diversas maneras de definirla.

Cabe destacar que la vejez es sumamente relevante, en la medida en que no solo transversaliza la presente Monografía Final de Grado, sino que también fue una categoría central en lo que fueron las prácticas pre-profesionales de la estudiante.

### 1.1 Estructura demográfica de Uruguay.

A los efectos de visualizar la estructura demográfica de Uruguay, se traerán los aportes teóricos de Paredes, M., Ciarniello, M., & Brunet, N. (2010) quienes plantean que el envejecimiento es un proceso irreversible que atraviesa la mayor parte de las poblaciones del mundo, excluyendo el continente africano y determinados países asiáticos.

Estos expresan que a fines del siglo XVI y principios del siglo XIX, las regiones que comienzan a padecer dicho fenómeno son quienes vivenciaron la denominada “transición demográfica”, en un contexto sociohistórico determinado por la Revolución Industrial en los países de Europa Occidental.

Paredes, M., Ciarniello, M. & Brunet, N. (2010) manifiestan que la transición demográfica en el contexto latinoamericano asume determinadas características que se diferencian con el continente europeo, en la medida en que presentan un perfil más heterogéneo y apresurado. Esto se puede evidenciar en el siglo XX, con el desarrollo de la transición en países como Uruguay, Argentina y Cuba, mientras que otros (Bolivia y Haití) están comenzando por dicho proceso.

Simultáneamente al progreso económico de dicha época, incrementaron los avances en la medicina e higiene, así como también se generaron modificaciones a nivel social y cultural, lo cual implicó diversas transformaciones en la estructura demográfica de la población.

En lo que concierne a la historia poblacional de Uruguay, Miglioni (2001) señala que el aumento de la población de personas mayores, aumenta de forma constante desde su transición

demográfica, la cual comienza a fines del siglo XIX y culmina a mediados del siglo pasado. Esto se puede evidenciar en los datos adquiridos de los censos que se llevaron a cabo entre los años 1908 y 1964, donde aumenta un 4,6% la población de personas mayores en Uruguay, lo cual está aparejado a incremento en la esperanza de vida al nacer de ambos sexos.

Actualmente, según datos estadísticos del censo del año 2011, se puede visualizar que la población total de Uruguay es de 3.285.877 personas, donde el 14,1% tienen más de 65 años de edad, siendo la esperanza de vida al nacer en promedio para ambos sexos 76,58 años.

Para comprender el incremento del porcentaje de personas mayores en Uruguay, es pertinente traer los aportes teóricos de Bengochea (2011), quien manifiesta que la población uruguaya “(...)presenta ganancias obtenidas en materia de esperanza de vida que generan un envejecimiento por la cúspide: un número cada vez mayor de personas que logran sobrevivir hasta edades avanzadas.” (p. 31) Este fenómeno se explica por el aumento en la esperanza de vida al nacer, además del descenso sostenido que presenta la natalidad y la mortalidad.

Cabe destacar que en los datos del último censo no se visualizan la separación de los distintos grupos de edades dentro de la población de 65 años en adelante, por ende se hará referencia a la investigación desarrollada por Paredes, M., Ciarniello, M. & Brunet, N. (2010) quienes señalan que en el año 2008 un 25% de la población se ubica entre los 60 y 64 años, un 40% entre los 65 y 74 años y el 35% es mayor de 75 años. Los datos son relevantes, porque permiten observar la tendencia hacia el proceso de envejecimiento en el Uruguay.

Por otra parte, según el censo del año 2004, en el departamento de Río Negro residen habitualmente 53.989 personas, estas se reparten en 26.310 mujeres y 27.679 hombres.

A partir de la distribución por sexo y grupos de edades del censo aludido anteriormente, es posible diferenciar el aumento en el proceso de envejecimiento de la población de Río Negro. Además de que, la población femenina es la que envejece más rápidamente en comparación a la masculina.

La población urbana de Río Negro, en el período 1985 hasta 1996, disminuyó el ritmo de crecimiento de manera leve, reduciendo su tasa a un 2%. Mientras que la población rural sigue decreciendo a ritmos acelerados.

Según datos estadísticos del censo del año 2004, los hogares particulares del departamento de Río Negro, aumentaron un 10% en relación a los registrados en el censo de 1996. Este

crecimiento se produjo en el área urbana, dónde los hogares aumentaron un 13% en el tramo de esos ocho años.

No obstante, en los hogares unipersonales se registró el 5% de la población total de dicho departamento, dónde el 46% tiene entre 30 y 64 años, 46% personas de 65 años o más y el 7.5% es población joven.

Respecto a la ciudad de Fray Bentos, es pertinente mencionar que se encuentra situada en la República Oriental del Uruguay, siendo la capital del departamento de Río Negro. Según los datos estadísticos del censo del año 2011, se puede visualizar que en esta ciudad residen 24.406 habitantes, de los cuales 12.504 son mujeres y 11.902 son hombres.

En cuanto a la población envejecida de la ciudad Fray Bentos, la información existente es escasa, casi inexistente. El censo del año 2004, particularmente en los datos generales sobre la población por grupo de edades, localidades y sexo de Río Negro, se logra visibilizar que del total de 23.122 habitantes, son 2.853 residentes que representan a personas de 65 años o más.

Para poder obtener datos actualizados, del territorio en el cual se implementó dicho estudio, se pretendió indagar sobre datos genéricos de la población, con la finalidad de poder disgregar los/as habitantes según el grupo de edades. Por ello, se buscó información en la Oficina de Registro Civil, la cual se encuentra ubicada en el edificio central de la Intendencia Municipal de Fray Bentos, y en la Oficina Electoral de dicha ciudad.

En relación a lo anterior, es pertinente mencionar que se adquirieron datos dispersos sobre la población vieja de la ciudad de Fray Bentos, donde el personal administrativo de la Oficina de Registro Civil, me brindó información de las personas nacidas y defunciones del año 1990 hasta el 2020. Estos datos resultan relevantes, pero aún así resulta inviable aproximarse al número exacto de Personas Mayores que residen actualmente en dicha ciudad.

## 1.2 Envejecimiento y vejez.

Este apartado pretende develar la manera en que se percibe el envejecimiento y la vejez, teniendo en cuenta que son fenómenos complejos de abordar, porque están cargados de estereotipos y mitos, los cuales se encuentran vigentes en la actualidad. Cabe destacar que, la manera en la que se piensa la vejez ha ido cambiando a lo largo de la historia.

En relación con lo anterior, se traen los aportes teóricos de Paredes, M., Ciarniello, M. & Brunet, N. (2010), quienes señalan la concepción de envejecimiento resulta ser compleja de abordar, ya que los datos existentes no son suficientes para adentrarse a dicha temática.

Asimismo, Minichiello, Somerville, McConaghy, McParlane y Scott en Berriel, F., Pica, C., & Zunino, N. (2017) expresan que:

(...)los discursos sobre el envejecimiento influyen no solamente en el modo en que los individuos piensan sobre sus propios procesos de envejecimiento, sino también en la manera en que los gobiernos y las comunidades estructuran sus instituciones, las que a su vez, modulan las relaciones desiguales entre las personas. (p. 8).

En cuanto al envejecimiento, se traerán los aportes teóricos de Lozano (1999) quien lo define como un proceso distintivo y particular, el cual atraviesa cada individuo con sus correspondientes transformaciones. Esta autora manifiesta que este proceso se encuentra relacionado con distintas circunstancias, donde está presente la cronología de los acontecimientos, el ciclo biológico, la vida familiar y el contexto sociohistórico.

No obstante, Ramos, Yordi y Miranda (2016) señalan que el proceso de envejecimiento tiene que ser contemplado a partir de diversos aspectos, no sólo desde una perspectiva médica, sino que también deben incorporar los factores positivos que trae consigo la vejez, tales como el aumento de tiempo libre, la emancipación y la oportunidad de participar en diferentes grupos.

Por otra parte, resulta complejo determinar una única concepción sobre la vejez, ya que esta varía de acuerdo a los diversos significados que le coloque cada sociedad. Resulta que no existe una forma universal de concebirla, ni de vivirla, cada individuo construye su vejez de acuerdo a su cotidianidad y al contexto sociohistórico en el que se encuentra situado. De igual forma, se puede visualizar factores comunes en el proceso de envejecimiento, a pesar de que los mismos tengan un significado distinto para cada Persona Mayor.

A partir de lo anterior, se abordará la vejez desde Ludi (2005), quien la plantea como un constructo sociocultural, el cual está determinado por diversos factores (políticos, culturales, económicos y sociales), que depende del contexto y sus características. En este sentido, es un concepto que va transformándose conforme a cómo la sociedad cataloga a las Personas

Mayores, teniendo en cuenta los aspectos biológicos, emocionales, físicos y psicológicos, por los que atraviesa en su vida cotidiana.

Según Ludi (2005) la vejez es una:

(...)condición humana, como proceso de envejecimiento y momento de la vida de una persona, con sus limitaciones y posibilidades de adaptación activa ante los cambios que lo posicionan en una situación diferente, nueva, desconocida; que lo sitúan en un espacio de tensión respecto de sus necesidades y las posibilidades y contexto de satisfacción de las mismas(...) (p. 25).

No obstante, Ludi (2012) expresa que la vejez tiene diversos juicios anticipados, los cuales son propuestos a partir de aspectos sociales o culturales. Las sociedades despojan el cuerpo y la belleza de la vejez, ya que la identifican de manera negativa, como algo viejo relacionado a enfermedades.

La autora mencionada previamente plantea que “(...)los modos de nombrar nos posicionan en un determinado lugar ideológico teórico” (p. 23). Por lo que se puede decir que, tanto la vejez como las Personas Mayores tienen que ser nombrados como son, sin utilizar otro tipo de términos que resulten negativos o discriminatorios.

Cabe destacar que, Ludi (2012) analiza que la sociedad visualiza de manera negativa a la vejez, es por ello que el proceso de envejecimiento trae consigo diversos aspectos negativos, ya que ese negativismo genera rechazo por quienes transitan en este.

Salvarezza (1999) señala que la vejez es pensada en la sociedad como un factor discriminatorio, el cual se puede asociar a las diferencias y arbitrariedades tales como el género y la raza.

Para adentrarse a las razones por lo que esta etapa es vista como algo negativo, se atraen los aportes de Dornell (2015), quien manifiesta que:

La vejez y el envejecimiento son construcciones socio-culturales; sus representaciones, sus manifestaciones y su institucionalización en la realidad social desde la condición humana en tanto cuidado de la especie

expresan momentos socio-históricos determinados, que responde a cada persona en particular desde su singularidad. (p. 137).

Por su parte, Sánchez (2005) señala que las Personas Mayores son comprendidas por la sociedad como algo negativo, debido a que se entienden como una carga que debe ser atendida. Esto se puede relacionar con los factores negativos, quienes acompañados a las desigualdades generacionales, provocan una brecha social en cuanto al sitio que tendría que ocupar dicha población en la sociedad. Desde esta perspectiva la vejez se vincula con la pérdida de autonomía, la necesidad de depender de otra persona por el hecho de contraer enfermedades.

La autora aludida previamente, plantea al envejecimiento como un proceso que puede ser cognitivo, físico o mental, además de que está sometido a la calidad de vida que mantuvo cada persona. Esta entiende que en este proceso hay una dimensión cognitiva y otra psicológica, donde la primera hace referencia a la evolución de la comprensión y captura de nuevos datos, mientras que la segunda se relaciona a la identidad y las transformaciones sensoriales que transitó cada Persona Mayor en el transcurso de su vida.

Cabe destacar que, en la presente investigación se pretende conocer las cotidianidades de las Personas Mayores del Hogar “Victoriano Sosa”, de la ciudad de Fray Bentos, en la actualidad. Por lo que es relevante comprender, que esta población sufrió diversos cambios que hicieron sus procesos de envejecimiento, lo cual actualmente hacen la manera en la que se ven a sí mismos y al mundo exterior.

Sánchez (2005) señala que la vejez debería ser visualizada de una forma distinta, porque como se mencionó anteriormente, cada individuo tiene una manera de transitar el proceso de envejecimiento, no se puede generalizar porque son diferentes e individuales. Por tanto, la autora entiende que la vejez es considerada equivocadamente por la sociedad, en la medida en que es pensada como la última fase de la vida, donde las Personas Mayores tienen la obligación de apartarse de la sociedad y permanecer allí hasta que llegue su muerte.

Por su parte, Huenchuan (2006) expresa que la vejez es “(...)una realidad multifacética atravesada no solo por el paso del calendario, sino también por aspectos fisiológicos, sociales y culturales.” (p. 3) En este sentido, es posible analizar que la vejez no debe ser entendida únicamente de forma cronológica, sino que es transversalizada por diversos factores.

Esta autora manifiesta que la cronología está relacionada con lo cultural y social, por ende, cada sociedad tiene el poder de decretar el margen de edad, por el que un individuo debe ser identificado como Persona Mayor. A su vez, entiende a la vejez como un proceso de deterioro físico, mental y cognitivo, basado en la pérdida de independencia y autonomía.

Según Huenchuan (2006):

(...)la vejez puede ser una etapa de pérdidas como también de plenitud, todo depende de la combinación de recursos y estructura de oportunidades individuales y generacionales a los que accedieron los individuos en el transcurso de su vida, de acuerdo a su condición y posición al interior de la sociedad. (p. 3).

Como se puede visualizar, en el transcurso de este apartado existen diversos/as autores/as que se han dedicado a estudiar la vejez y ponen en común que el proceso de envejecimiento no tiene que ser entendido como la última fase de la vida, sino que debe comprenderse como una etapa más del ciclo vital, teniendo en cuenta la presencia de características positivas que le son particulares para cada persona.

## Capítulo 2: Instituciones, vida cotidiana y representaciones.

En este capítulo se estudiarán diferentes categorías teóricas que transversalizan las instituciones, en particular se desarrollarán y analizarán las rupturas que se presentan en las cotidianidades de las Personas Mayores del Hogar “Victoriano Sosa”, de la ciudad de Fray Bentos, Río Negro, Uruguay.

Luego, se expondrá lo que se entiende por representaciones, con la finalidad de comprender y analizar lo que percibe dicha población, es decir, lograr visualizar la manera en la que estos ven y viven en la institución previamente mencionada.

### 2.1 Hogares para Personas Mayores.

En el presente apartado se aludirá a las instituciones como una estrategia que se implementa frente al envejecimiento que presenta la población en el Uruguay. Cabero (2021) plantea que el aumento progresivo del envejecimiento de la población a nivel mundial, trae consigo problemas relacionados a lo sanitario y psicosocial, que conlleva a necesidades vinculadas con el cuidado humano.

Siguiendo la misma línea, se traerán los aportes teóricos de Goffman (1961) quien expresa que las residencias, hogares y asilos se conforman en “instituciones totales”, también llamadas “comunidades cerradas”, estas son concebidas “(...)como un lugar de residencia y de trabajo donde un gran número de individuos en igual situación, aislados de la sociedad por un considerable período de tiempo comparten en su encierro una rutina diaria administrada formalmente” (p. 13).

Estas instituciones generan una ruptura de la vida cotidiana del individuo, debido a que al estar institucionalizado están determinados a llevar a cabo sus acciones en un mismo lugar, acompañado de otros residentes, bajo la supervisión del personal, con rutinas programadas y un reglamento interno.

No obstante, Goffman (1961) plantea que las “instituciones totales” están compuestas por dos elementos, estos son los internados y el personal. El primero hace referencia a los individuos que están institucionalizados y aislados del resto de la sociedad, mientras que el segundo por lo general están relacionados con el mundo exterior. Esto según el autor, es considerado como la “primera mutilación del yo”, ya que ambos actores se encuentran enfrentados en la institución.

Goffman (1961) manifiesta que estas instituciones se caracterizan por ser totalizantes y dominadoras, en la medida en que se contraponen a la idea de interacción y desplazamiento de los internados. Allí el aislamiento con el mundo exterior está relacionado con la estructura de las mismas, las cuales deben ser seguras (elevados muros, puertas cerradas y enrejadas).

Otro factor fundamental es la vigilancia constante que ejerce el personal sobre las Personas Mayores, con la finalidad de conservar el orden y disciplinamiento de las prácticas de quienes residen en la institución.

Siguiendo la misma línea, Faleiros (1986) señala que las instituciones tienen una apariencia humanista, mediante la aceptación por parte de los posibles residentes. Está oculta el empleo del poder y coerción por parte de las autoridades, de manera social, moral y psicológica, para lograr el disciplinamiento y consentimiento.

Faleiros (1986) expresa que:

La autoridad profesional (médico, enfermero) puede imponer al cliente, el diagnóstico, y la solución que el profesional encuentra en el reglamento y en sus conocimientos técnicos. Si el cliente no acepta las normas queda excluido de los posibles "beneficios". Si se integra a las normas queda socialmente excluido, institucionalizado como cliente, (...) y hasta confinado por la misma institución (p. 13-14).

En este sentido, es posible visualizar que las Personas Mayores que residen en tal institución están vigilados de forma constante, debido a que son observados aún sin estarlo realmente, por lo que aparece la relación entre dominante y dominado. Esta población resulta dominada por las reglas internas de los hogares o residencias de larga estadía, estableciendo lo que se tiene (o no) que hacer, y conoce previamente la pauta de conducta general que debe de seguir.

Asimismo, Faleiros (1986) plantea que a través de la vigilancia todo es controlado, despojando a los individuos "de sí mismo", ubicando a quien controla la información por encima de estos y ejerciendo autoridad frente a sus decisiones.

Por otra parte, se traen los aportes de Goffman (1961) quien manifiesta que los individuos que ingresan a las "instituciones totales" traen consigo lo que denomina como "cultura de

presentación”, es decir, una determinada cultura que contiene sus propias costumbres y creencias. Esta hace referencia a la manera en que viven su vida cotidiana y las rutinas en cuanto a las actividades que llevan a cabo, hasta que llegan a dicha institución.

En relación con lo anterior, el cambio al medio institucional que vivencia el residente implica diversas rupturas, tales como las materiales, sociales, afectivas entre otras. Además, esto es utilizado como una estrategia por parte de estas instituciones, estableciendo una tensión entre el mundo habitual y el institucional de las Personas Mayores institucionalizadas, lo que el autor mencionado previamente identifica como el proceso de “desculturalización”.

Para Goffman (1961) la “vida civil” se produce al momento en el que ingresa el individuo a tal institución, lo cual origina una ruptura automática con sus roles, porque este es apartado al mundo exterior durante todo el día, pudiendo ser así durante mucho tiempo. Un ejemplo que plantea el autor que se puede vincular con esto es la prohibición, al comienzo de la estadía, de recibir visitas o de realizarlas fuera de la institución.

Por último, el autor aludido anteriormente manifiesta que las Personas Mayores institucionalizadas deben hacer frente al despojo del aspecto jurídico, esto es denominado como “muerte civil”, donde se le anulan de manera temporal algunos derechos humanos, tales como la posibilidad de tener dinero o girar cheques, desarrollar procedimientos de adopción y/o divorcio, y votar.

## 2.2 Vida cotidiana.

En el presente apartado, se expondrán diferentes categorías teóricas que se encuentran sumergidas en la vida de cada persona en sociedad, por tanto, se analizarán los aportes de la vida cotidiana en relación a los hogares para Personas Mayores.

Para Heller (1970) “La vida cotidiana es el conjunto de actividades que caracterizan las reproducciones particulares creadoras de posibilidad y permanente de la reproducción social.” (p. 25). Esta autora expresa que para que los individuos se comprendan dentro de una sociedad, tienen que representarse a sí mismos como tal y así entender cuál es su rol en la misma.

Asimismo, la autora mencionada previamente señala que “(...)la reproducción del hombre particular es siempre reproducción de un hombre histórico, de un particular en un mundo concreto.” (p. 27). En este sentido, se puede analizar que la vida cotidiana es donde se plasma

la realidad de los individuos, la cual se presenta de manera singular para cada persona y sociedad, por ende sufre transformaciones según el contexto sociohistórico determinado.

No obstante, Heller (1970) manifiesta que las cotidianidades se ven modificadas por factores que se encuentran a su alrededor, es decir que, las situaciones que atraviesan las personas son las que van estructurando la vida cotidiana de cada individuo.

En relación con lo anterior, la autora aludida anteriormente plantea que los individuos están obligados a formar parte de una sociedad, ya que no puede existir un colectivo sin la ausencia de la autoreproducción de las personas. Un ejemplo es cuando nace un individuo y se encuentra determinado por un estrato social, allí está obligado a captar y estudiar lo que ocurre dentro del mismo, para reproducir lo que está instaurado en esa sociedad en particular, todo esto hace a la cotidianidad de cada persona.

Heller (1970) sostiene que mediante el trato cotidiano se crea la reproducción social, la cual posibilita la fundación de la sociedad, sin tener la obligación de establecer contacto físico entre los individuos. Cabe destacar que existen otras maneras de intercambiar ideas, una de ellas son los diversos medios de comunicación, donde las personas logran transmitir o adquirir información y así generar la reproducción social.

Por otra parte, Cabero (2021) plantea que la cotidianidad posee diversas maneras de vinculación de las Personas Mayores, estas se encuentran sujetas a la cultura, redes sociales de apoyo y el modo en el que interactúan e intercambian dentro de la institución. Esta autora señala que “La configuración vincular es el modo en que se relaciona un sujeto con una persona, objeto, institución y las influencias de ese vínculo en las representaciones y significados sobre el propio sujeto y la situación”. (p. 6). Este vínculo es fundamental en el proceso de elaboración de identidad, tanto para sí como para el otro sujeto.

Berger & Luckmann en Cabero (2021) expresan que la realidad de la cotidianidad constituye un constructo social, donde las acciones recíprocas de los individuos se llevan a cabo por lo que denominan como “significados compartidos”. Esto se puede identificar en las costumbres o hábitos que traen consigo las Personas Mayores al momento de ingresar a la institución, por lo que se tiene en cuenta el contexto sociohistórico.

Los autores mencionados previamente, señalan que la interacción social se genera mediante el intercambio “cara a cara” entre los sujetos, donde la interpretación es más adecuada de sostener, a pesar de que se ve intervenida por la reciprocidad y la reflexividad.

A partir de lo anterior, se puede observar que las interacciones que se producen dentro de las instituciones son un elemento fundamental, en la medida en que las Personas Mayores se relacionan constantemente con un otro, este puede ser otro interno o un integrante del equipo profesional. Estos intercambios “cara a cara” se llevan a cabo de manera consciente y recíproca, dejando en evidencia la subjetividad del otro por medio del lenguaje verbal y no verbal, el cual puede interpretarse de forma correcta o incorrecta.

Por último, y resumiendo lo que ha sido planteado sobre la vida cotidiana, Goffman (1993) en su documento “La presentación de la persona en la vida cotidiana”, produce un análisis detallado sobre las interacciones, donde las describe como la “(...)influencia recíproca de un individuo sobre las acciones del otro” (p. 11). Aquí se reitera la idea de que, las interacciones sociales se llevan a cabo por un grupo de individuos que están en contacto mutuo y continuo.

### 2.3 Representaciones.

En el presente apartado, se pretende desarrollar y analizar la concepción sobre representaciones, ya que estas son la base para conocer el objeto de estudio. Por ende, se traerán los aportes teóricos de Jodelet (1986) quien plantea que las representaciones sociales pueden exteriorizarse de diversas maneras, algunas son más complejas que otras.

Para Jodelet (1986), las representaciones se caracterizan por ser:

Imágenes que condensan un conjunto de significados; sistemas de referencia que nos permiten interpretar lo que nos sucede, e incluso, dar un sentido a lo inesperado; categorías que sirven para clasificar las circunstancias, los fenómenos y a los individuos con quienes tenemos algo que ver; teorías que permiten establecer hechos sobre ellos. Y a menudo, cuando se les comprende dentro de la realidad concreta de nuestra vida social, las representaciones sociales son todo ello junto. (p. 472).

En este sentido, se puede comprender que las representaciones son cúmulos de significados, que dan a conocer las diversas formas de asimilar y reflexionar una determinada situación o acción.

Cabe destacar que, dentro de una sociedad existen diferentes rangos de edades, que cuentan con maneras de pensar y comprender los diversos asuntos que van manifestándose en la cotidianeidad de cada persona. Por ello, en esta investigación se hará alusión a las representaciones sobre las cotidianeidades que presentan las Personas Mayores del Hogar de Ancianos/as “Victoriano Sosa”, de la ciudad de Fray Bentos en la actualidad.

Por otra parte, se traerán los aportes teóricos de Araya (2002) quien manifiesta que las representaciones son:

(...)sistemas de códigos, valores, lógicas clasificatorias, principios interpretativos y orientadores de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo. (p. 11).

A partir de lo anterior, es evidente mencionar que todas las personas integran de tal manera una sociedad, donde en particular las Personas Mayores traen consigo una historia de vida, con determinados criterios y acciones que van estructurando la manera de percibir al otro. Las representaciones sociales hacen a esos criterios, las formas en la que comprenden los significados que se identifican en la realidad que los rodea.

Asimismo, es relevante destacar que las representaciones emergen de la interacción, en los discursos o intercambio de creencias, que llevan a cabo las Personas Mayores sobre un asunto. Estas representaciones se caracterizan por tener la posibilidad de mutar, ya que en el transcurso del tiempo las cotidianeidades van transversalizando diferentes aspectos, los cuales generan nuevas formas de entender esos asuntos.

Esto hace a la justificación del tema de la presente monografía, en la medida en la que esta investigación pretende entender las representaciones sobre las cotidianeidades de las Personas Mayores del Hogar “Victoriano Sosa”, en la ciudad de Fray Bentos en la actualidad,

entendiendo que pueden ser individuales, pero también grupales y desde la perspectiva de la vejez están cruzadas también con el transcurso de la vida.

### Capítulo 3: Acercamiento al Hogar de Ancianos/as “Victoriano Sosa” de la ciudad de Fray Bentos.

En el presente capítulo, se describirá al Hogar de Ancianos/as “Victoriano Sosa”, de la ciudad de Fray Bentos, Río Negro, Uruguay, para conocer la institución donde se desenvuelven las cotidianidades de las Personas Mayores que conforman la población elegida para esta monografía. Allí se expondrán datos relevantes de la entrevista que se llevó a cabo con la Licenciada en Enfermería, para entender en profundidad las características que posee dicha institución.

Luego, se desarrollará y analizará el material empírico, sobre los datos adquiridos de las entrevistas a las Personas Mayores que residen en la institución, para comprender las distintas representaciones sobre sus vidas cotidianas.

#### 3.1 Presentación del Hogar.

El Hogar de Ancianos/as es una Organización no Gubernamental (ONG), sin fines de lucro, habilitada por el Ministerio de Salud Pública de Uruguay. Esta es creada con el objetivo de brindar un cuidado integral a las Personas Mayores, teniendo como prioridad el mantenerlos/as autoválidos/as.

En relación con lo anterior, la misión de dicha institución es mejorar la habitabilidad de cada residente, a partir de incentivar su autonomía, respetar sus derechos y unirlos a la sociedad, además de brindarles afecto y dedicación en su cuidado.

La idea de construir un Hogar sin fines de lucro, surge aproximadamente en el año 1959, debido a la preocupación de un grupo de habitantes de la ciudad de Fray Bentos, por el bienestar de las Personas Mayores. Este termina siendo inaugurado el 18 de julio de 1970.

Esta institución es administrada actualmente por una comisión civil, la cual está compuesta por presidente, vicepresidente, secretario, prosecretario, tesorero, pro-tesorero y vocal. La misma se reúne semanalmente los días jueves o quincenalmente en ocasiones.

Ofrece diversos servicios, tales como veinticuatro horas de cobertura médica, con guardias de ocho horas a cargo de dos enfermeras/os y dos cuidadoras/es por turno, trabajan de manera rotativa, cinco días y libran uno. También cuentan con dieciséis horas de cobertura en la cocina,

desde las seis de la mañana hasta las diez de la noche, con menús semanales supervisados por la Nutricionista del Hogar.

Asimismo, los recursos humanos que dispone son: doctora, fisioterapeuta, cuatro enfermeras/os, once auxiliares de servicio, nutricionista, profesor de educación física, una cocinera y un cocinero.

Conforme a la estructura del Hogar de Ancianos/as "Victoriano Sosa", este cuenta con un total de veintiocho habitaciones, de las cuales doce son de tres camas y dieciséis de dos camas, cada una de estas tiene su baño y calefacción correspondiente. A su vez, cuentan con televisión con cable, ventiladores de techo y pie, dispensadores de agua fría-caliente, computadoras con internet, sillas de ruedas, bastones y andadores para quienes necesiten.

No obstante, al entrar a la institución se puede visualizar que esta cuenta con un nivel elevado de seguridad, las puertas y ventanas se mantienen cerradas con llave y rejas, además cuentan con cámaras de vigilancia que, según la entrevista a la Licenciada en Enfermería (2022), son para "controlar los movimientos de las Personas Mayores y al personal en su totalidad" (Entrevista a la Licenciada en Enfermería del Hogar de Ancianos/as "Victoriano Sosa" de la ciudad de Fray Bentos).

También hay otros espacios que comparten en común, tanto el personal como las Personas Mayores, estos son: amplia sala de estar con estufa a leña, comedor con aires acondicionados, sala de fisioterapia, enfermería, jardín y biblioteca.

Al momento de ingresar a la institución, los/as residentes deben de cumplir con varios requisitos que están supervisados por la comisión civil aludida previamente. Según la entrevista a la Licenciada en Enfermería (2022) las Personas Mayores al ingresar tienen que tener 65 años o más, traer la cédula o fotocopia de la misma y llenar un formulario con sus datos personales, además está agrega que "deben de cubrir un monto o en su defecto traer consigo un cupo cama y contar con un adulto o familiar responsable" (Entrevista a la Licenciada en Enfermería del Hogar de Ancianos/as "Victoriano Sosa" de la ciudad de Fray Bentos).

En cuanto a los egresos del Hogar, la Licenciada en Enfermería (2022) señaló en la entrevista que son por decisión del adulto o familiar a cargo del residente, ya que se lo puede llevar sin ningún inconveniente, también mencionó que "Si el residente está en su apta condición de decidir puede retirarse o por resolución de la comisión civil que opta por expulsar al mismo

por alguna conducta irruptiva o por fallecimiento” (Entrevista a la Licenciada en Enfermería del Hogar de Ancianos/as "Victoriano Sosa" de la ciudad de Fray Bentos).

A su vez, es relevante mencionar que dicha institución cuenta con un reglamento interno, el cual según la entrevista a la Licenciada en Enfermería (2022) son reglas que se imponen en el hogar para mantener la convivencia. Un ejemplo que coloca la misma es que “Los familiares o adultos a cargo tienen prohibido el ingreso a la habitación del residente” (Entrevista a la Licenciada en Enfermería del Hogar de Ancianos/as "Victoriano Sosa" de la ciudad de Fray Bentos), esto se debe a que comparten el espacio con otra Persona Mayor y pretenden mantener la privacidad. Está agregó que en el caso de que se quiera controlar las pertenencias que posee consigo el/la residente en la habitación, este/a debe ingresar acompañado/a de un funcionario de la institución.

Otra de las “reglas de convivencia”, que surgió de la entrevista a la Licenciada en Enfermería (2022), hace referencia a los horarios de visita de las Personas Mayores que residen en la institución. Esta señaló que “No hay horarios estipulados, el familiar o adulto puede concurrir cuando quiera. Lo único que se les pide es que no concurren en el horario del almuerzo y cena, para que el personal trabaje tranquilo y así evitar distracciones” (Entrevista a la Licenciada en Enfermería del Hogar de Ancianos/as "Victoriano Sosa" de la ciudad de Fray Bentos).

Según las observaciones realizadas a la institución, se puede visualizar que su estructura física posee las características propias de las “instituciones totales” desarrollados por Goffman (1961), siendo un impedimento en la circulación e interacción con el medio social. Esta tiene rejas con cerradura en todas sus puertas y ventanas, las cuales se encuentran a cargo del personal que trabaja allí.

Asimismo, es posible observar que este tipo de instituciones todos los aspectos de la vida cotidiana de cada Persona Mayor se desarrolla en un único espacio y las actividades diarias que llevan a cabo la realizan estando en compañía de otros individuos. De tal manera es que cuarenta y tres personas comparten una misma residencia, con una rutina diaria obligatoria y encontrándose aislados del mundo exterior.

El accionar institucional es la vigilancia focalizada, tanto de la vida de las Personas Mayores como del personal que desempeña sus tareas en el Hogar. Este control es posible no sólo por la estructura física, sino que también por la instalación de videocámaras en los espacios comunes donde circulan ambos actores.

Durante la entrevista la Licenciada en Enfermería (2022) señaló que cuentan con cámaras internas en los espacios comunes, estas son utilizadas para “controlar las conductas y cuidados de las Personas Mayores, porque hay residentes que son completamente dependientes y se caen fácilmente” (Entrevista a la Licenciada en Enfermería del Hogar de Ancianos/as "Victoriano Sosa" de la ciudad de Fray Bentos). Además agregó que no hay cámaras de “vigilancia” en los baños ni habitaciones, porque eso sería “invadir la privacidad”.

A partir de lo anterior, se puede asociar el Hogar de Ancianos/as “Victoriano Sosa” con lo que Foucault (2002) denomina como “panóptico”, debido a en la mayoría de sus espacios cada persona es completamente individualizada y visible a los ojos de quien observa, sin tener conocimiento de que las están viendo.

Esta noción de panóptico se puede vincular con el circuito de cámaras internas, que captan las imágenes y reproducen en los monitores de las computadoras que se encuentran en el escritorio de la gerencia, haciendo posible que se multipliquen las miradas sobre los movimientos que realizan las personas que ingresan a dicha institución. El individuo allí es vigilado todo el tiempo, sus actitudes, gestos y conversaciones se encuentran reguladas.

No obstante, es pertinente mencionar que no se utiliza ningún tipo de violencia, pero cada residente o personal del hogar siente la vigilancia mediante las cámaras internas, terminando por interiorizar a tal punto de moderar sus acciones. Bentham (1989) plantea que una vez que los residentes logran institucionalizarse dentro de la estructura panóptica, comprenden que la mirada se encuentra en cada rincón sin estarlo realmente, generando así la relación dominante-dominado.

### 3.2 Análisis de entrevista.

En el presente apartado, se analizará el material empírico sobre los datos relevantes adquiridos en las diferentes entrevistas realizadas, por ende es conveniente destacar que se llevará a cabo un abordaje de carácter cualitativo. Corbetta (2007) expresa que para analizar la información de manera cualitativa se debe observar y estudiar a los sujetos en su totalidad, es decir, se tiene que comprender al sujeto y no centrarse en las variables que este presenta.

A partir de lo anterior, el autor mencionado previamente plantea un “procedimiento estándar” para exhibir los resultados donde “(...)se expone un razonamiento, y para apoyarlo e ilustrarlo

se reproduce un fragmento de entrevista.” (p. 367). Esta lógica será utilizada para presentar los datos aludidos, en la medida en que se hará referencia a la teoría para sustentar el análisis de los ejemplos de fragmentos estratégicos e ilustrativos de las entrevistas.

Cabe destacar que, en las entrevistas realizadas se logró visualizar los diferentes comportamientos que tienen las Personas Mayores, donde algunas fueron más estructuradas a medida que se llevó a cabo la misma, mientras que otras respondieron las preguntas con anticipación. Esto se puede relacionar con los aportes teóricos de Bourdieu en Capdevielle (2011) quien plantea que el cuerpo es estructurado y sociabilizado, es decir que, está integrado y restringido desde el origen por las estructuras propias de un mundo.

Fowler & Zavaleta (2013) señala que:

El habitus es el cuerpo socializado; está constituido por un sistema de disposiciones, actitudes o inclinaciones adquiridas, duraderas y transferibles que generan y clasifican acciones, percepciones, sentimiento y pensamientos en los agentes sociales de una cierta manera, generalmente escapando a la conciencia y a la voluntad. Estas disposiciones son incorporadas o interiorizadas por los individuos desde su infancia mediante un proceso de socialización multiforme y prolongada. (p. 6).

Como se ha expresado a lo largo de esta monografía, las personas son diferentes porque presentan distintas realidades al momento de ingresar a la institución. Las historias de vida de estas personas, generan distintos puntos de vista sobre una misma cosa. Las experiencias que se adquieren con el transcurso del tiempo, generan varias perspectivas sobre la sociedad y su articulación.

Siguiendo la misma línea, Carballo (2016) manifiesta que hay diferentes personas, por lo que también existen distintas vejez:

Cuando hablamos de vejez, los estereotipos, imaginarios y prejuicios sobre la misma abundan, pensándola como una única realidad

homogénea regida por ciertas pautas culturales universalizadas. Estas concepciones tienen por lo general una connotación negativa, ya que se relaciona a las/los viejas/os con el abandono, la soledad, la marginalidad, la dependencia, el deterioro y la enfermedad, por lo que hay un fuerte rechazo y miedo hacia esta etapa de la vida por parte de la sociedad. Estas representaciones no son ajenas a los criterios propios del capitalismo y de la cultura occidental; que no contempla que la vejez es vivida de distintas formas dependiendo de cada persona y del contexto en el cual se encuentra, el cual debe ser comprendido exhaustivamente para un correcto análisis de la temática y para dar cuenta de la heterogeneidad que la caracteriza. (p. 5).

En este sentido, es pertinente visualizar la existencia de diversas vejeces, las cuales se encuentran determinadas por las historias de vida que las definen, donde cada aspecto es personal, único e irrepetible. Aquí Techera (2016) plantea lo importante que es entender el curso de la vida de las personas, con sus correspondientes aspectos que delimitan sus acciones, manera de reflexionar y comprender la realidad que los rodea.

No obstante, es pertinente retomar la categoría envejecimiento desde los aportes teóricos de Dornell (2015), quien la define como un proceso que va modificándose con el transcurso del tiempo, que comprende aspectos biológicos, sociales, físicos y culturales.

Al ingresar a la institución, las Personas Mayores se separan de la esfera pública. En palabras de Marx en Marcuse (1969) se genera una “alienación” en relación al aislamiento del individuo y las normas de la sociedad, es decir que, esta población se despoja de su personalidad, controlando y eliminando su libertad. El encierro conlleva a insertar a los sujetos en un mismo espacio físico, en este caso en el Hogar de Ancianos/as “Victoriano Sosa”, por lo que estos dejan de pertenecer e imaginar con el futuro.

Asimismo, se traen los aportes teóricos de Berdía (2009) quien plantea que “La vida cotidiana se encuentra alienada porque su existencia humana se encuentra alienada” (p. 49). Por ello, es posible visualizar que la alienación se manifiesta fuertemente en las cotidianidades de las

personas, introduciéndose en todos los aspectos personales de la vida, controlando y direccionando las conductas humanas.

Las cotidianidades de las Personas Mayores en la institución son diversas, pero todas transitan por un proceso de alienación. Esto se manifiesta en la manera en que los sujetos naturalizan, acostumbran o niegan estar institucionalizados.

Ante la pregunta por qué motivo ingresó al hogar, el total de los/as entrevistados/as respondieron que fué por decisión de sus familias, debido a que no tienen tiempo para cuidarlos, ya sea porque tienen que cuidar a sus hijos/as o porque están constantemente fuera de sus hogares por trabajo.

En relación con la pregunta anterior, algunos/as residentes dijeron:

“En la vida pensé que iba a terminar acá porque tengo mi propia casa, pero mi familia decidió internarme porque no podían cuidarme”. (Entrevistada 2 – 74 años).

“Mis familiares decidieron traerme al hogar porque iba a estar mejor atendida, antes vivía sola y me caía muy seguido”. (Entrevistado 4 – 83 años).

“Antes vivía sola en Montevideo. Cuando mi hija se mudó a Fray Bentos me trajo con ella y me internó porque tuve algunos problemas de salud”. (Entrevistada 3 – 72 años).

Los discursos de las Personas Mayores institucionalizadas, arrojan diversas dimensiones que no fueron abordadas como categorías analíticas centrales, pero que hacen al devenir de sus cotidianidades. Por ende, es pertinente analizar el rol que ocupa dicha población en la sociedad, para luego conocer los aspectos que hacen a la distribución de sus cuidados y la autonomía que se les otorga.

Una dimensión que se desprende de los testimonios es el cuidado, por lo que se traen los aportes teóricos de Batthyany, Genta y Perotta (2018), quienes expresan que estos implican responsabilizarse de los aspectos psicológicos, económicos y materiales. Esta plantea que el cuidado, se encuentra asociado a lo emocional, habitualmente de manera mutua, entre aquel individuo que brinda el cuidado y quien lo recibe.

Las autoras mencionadas anteriormente señalan que, en esa correspondencia el individuo que ofrece el cuidado, posee una responsabilidad por el confort de la otra persona, lo cual genera un labor emocional, físico y mental para lograr dicho cometido. Por ello, es posible destacar

que el acto de cuidar se basa en un conjunto de acciones delicadas, que suponen sentimientos, reflexiones y tiempo para realizarlo.

A partir de los testimonios, es pertinente analizar la importancia que tiene el cuidado, incorporando la relevancia de las subjetividades de quienes realizan la práctica de cuidar al otro y el intercambio que surge en ese vínculo entre ambos actores.

Los cuidados traen consigo la introducción de la división histórica entre lo privado y lo público, donde si bien se ha modificado en el transcurso del tiempo, la responsabilidad recae en lo privado (principalmente en la figura femenina). Esto deja en evidencia la ausencia de la dimensión que esto implica, tanto a nivel público como en la relevancia que se le da al trabajo que efectúan.

Por otra parte, se analizará la concepción de familia, siendo esta una dimensión que se desprende de los testimonios de los/as entrevistados/as. En este sentido, se traen los aportes teóricos de Mito (1997) quien manifiesta que “(...)es una institución social históricamente formada, en la que no se construye a priori en un lugar de felicidad” (p. 117). Esta expresa que las relaciones familiares no están determinadas, sino que se trata de un acuerdo entre cada uno de sus integrantes y con el entorno social que rodea a cada familia.

De los Reyes (2007) plantea que las sociedades pretenden que cada familia sea responsable de sus viejos/as, es decir que, socialmente cada integrante debe de cumplir un rol en la misma, donde particularmente las mujeres son las que se encargan de cuidar el hogar. Pero ante las diferentes modificaciones demográficas y estructurales, se tiene que tener en cuenta que los valores cambiaron, como también los roles con respecto a las obligaciones familiares.

Asimismo, se traen los aportes teóricos de Carbajo (2009) quien manifiesta que esta población en particular no tiene un rol familiar relevante dentro de la sociedad, salvo que tengan propiedades importantes. Esta plantea que es esencial la posición que ocupan las Personas Mayores en las familias, en la medida que se mantenga la estructura de la “familia nuclear”. Esto último puede sufrir modificaciones, ya que al quedar viudos/as pasan a depender completamente o parcialmente del resto de los/as integrantes de la familia.

Se genera así un sistema familiar común y único fundado en la relación conyugal, el cual ocasiona la aislación de las Personas Mayores, que son captadas y ubicadas bajo el resguardo y/o cuidado de los/as integrantes de la familia y de las instituciones que son creadas con este objetivo.

Otra dimensión que se desprende de los testimonios, es la autonomía que se les otorga a dicha población, entendiendo que uno de los principales problemas que transitan las vejeces es la pérdida de la misma. Este despojo de autonomía puede visualizarse de manera acentuada cuando los individuos ingresan, como determina Goffman (1961), a “instituciones totales” con particularidades que influyen directamente contra la identidad de cada uno.

En relación con lo anterior, López (2004) señala que la autonomía puede caracterizarse como capacidad y como derecho, donde la primera hace alusión al cúmulo de habilidades, que posee cada individuo para elegir sus propias acciones y hacerse responsable de las consecuencias que estas tengan. Mientras que la segunda, hace referencia a la garantía de que las personas, sin importar sus capacidades, construyan un plan de vida basándose en su identidad personal y así poder auto-controlarse.

Estas dimensiones desarrolladas previamente, generan nuevas interrogantes, tales como: ¿Porque las personas mayores pierden su libertad cuando envejecen?, ¿Con qué criterios las familias deciden por encima de la vida del/la viejo/a?

Por otra parte, Max-Neff (1986) señala que la institución logra sus objetivos de sustituir las necesidades que posee cada individuo, tales como el alimentarlos, bañarlos y brindarles sus correspondientes medicamentos. A pesar de que presenta ausencias al momento de contemplar los valores morales de cada persona, esto se visualiza en la carencia de libertades, ocio, protección y afecto.

Considerando que las Personas Mayores, que se encuentran en la institución, cuentan con un elevado “tiempo libre”, el problema es que el mismo queda sin ser utilizado. Por ello, se puede evidenciar que el tiempo de ocio pasivo conlleva al aburrimiento, depresión o baja autoestima.

No obstante, la Licenciada en Enfermería (2022) mencionó que dentro del hogar de Ancianos/as “Victoriano Sosa” se realizan actividades recreativas, una vez al mes se festejan los cumpleaños, el “Día Internacional de las Personas Mayores”, además de que, aceptan que estudiantes lleven a cabo sus prácticas pre-profesionales con los/as residentes de la institución.

En relación con lo anterior, ante la pregunta qué actividades recreativas realizan las Personas Mayores respondieron:

“Lo recreativo es mirar la televisión todo el día, hasta que me traen la comida o me dicen que tengo que irme a dormir”. (Entrevistado 1 – 69 años).

“Me gusta escuchar música en la radio y cantar. Hay enfermeras que por las tardes suben el volumen de la radio y cantan o bailan”. (Entrevistada 5 – 78 años).

“Leo mucho durante todo el día. Me gusta leer la biblia y libros que tengan que ver con religión”. (Entrevistado 4 – 83 años).

“En mi tiempo libre tejo, mi madre me enseñó a coser porque era modista”. (Entrevistada 3 – 72 años).

“Juego a las cartas con mis compañeras o sino al solitario. También miro televisión, me gustan los programas de documentales sobre animales”. (Entrevistada 2 – 74 años).

La gran mayoría los/as entrevistados/as, ocupan su tiempo libre en ocio pasivo, ya sea mirando televisión o escuchando música en la radio, esto entre otras cosas deja en evidencia la falta de actividades recreativas que presenta la institución. En este sentido, se traerán los aportes teóricos de Arias (2004) quien plantea que en la oportunidad de practicar el ocio pasivo, este es caracterizado por la pasividad completa o casi completa del sujeto, donde el mismo se dirige a las actividades con una postura abierta e irreflexiva.

Por otra parte, frente a la pregunta cómo describirían un día dentro del hogar, la mayoría de los/as entrevistados/as respondieron que no quieren estar en el hogar. Uno de los motivos que se visualiza en las entrevistas es la falta de costumbre, donde en las cotidianidades institucionalizadas existe una programación de roles y una rutina diaria obligatoria.

“Extraño mi casa porque acá me levantan temprano, cosa a la que no estoy acostumbrada. De mañana preparo mi mate y miro televisión o hablo con mis compañeras. No ando mucho porque no quiero tener problemas con nadie”. (Entrevistado 1 – 69 años).

“Amargo, porque no me acostumbro a cómo me trata el personal. No me gusta estar acá porque no hay nada para hacer. Prefiero volver a mi hogar”. (Entrevistada 3 – 72 años).

“No hago nada. No estoy acostumbrado a que me digan lo que tengo que hacer, por eso me quedo quieto todo el día para no molestar”. (Entrevistado 4 – 83 años).

Por consiguiente, se retomarán los aportes teóricos de Goffman (1961) para analizar esa tensión que existe entre el mundo habitual y el institucional, donde la Persona Mayor al ingresar a la institución trae consigo lo que denomina como “cultura de presentación”, la cual proviene de

sus vidas cotidianas. Estas se logran visualizar en los diversos estilos de vida y actividades que realizaban diariamente, que posteriormente son modificadas por la institución.

De igual modo, se obtuvieron respuestas que presentaban un sentimiento de pertenencia a la institución y una resistencia al cambio que generó la institucionalización.

“Hay que aguantar día a día porque no hay nada para hacer. No es feo estar acá pero hay que acostumbrarse, más cuando no podés vivir sola y necesitas ser cuidada como en mi caso”. (Entrevistada 5 – 78 años).

Cabe destacar que particularmente en esta pregunta, los/as residentes al estar institucionalizados sufrieron desarraigos materiales (despojados/as de sus hogares) y afectivos (separados/as de sus familiares). Esto es lo que Goffman (1961) señala sobre la primera marca de la mutilación del yo del individuo.

En cuanto a la pregunta qué cosas cambiarías del hogar, se pudo observar que la totalidad de entrevistados/as respondieron que desean poder salir al mundo exterior, sin tener que depender de otra persona, es decir, que no sea un familiar o adulto mayor el que se responsabilice por sus salidas.

“Cambiaría el poder salir sin acompañante así puedo hacer mandados tranquila. También la comida, porque antes comía lo que quería”. (Entrevistada 5 – 78 años).

“Me gustaría que me dejaran salir solo, porque no tengo a nadie que venga a sacarme”. (Entrevistado 4 – 83 años).

“Si bien hay cosas que me parecen que están mal y deben cambiarse, el poder salir y entrar podría ser una”. (Entrevistado 1 – 69 años).

“No me dejan salir sola al almacén porque tienen miedo de que me roben la cartera” (Entrevistada 2 – 74 años).

“No cambiaría nada porque estoy conforme con el espacio, a pesar de que me encantaría poder salir a pasear hasta la plaza y volver”. (Entrevistada 3 – 72 años).

No obstante, se retoman los aportes teóricos de Goffman (1961) quien manifiesta que los sujetos tienen que transitar por el despojo jurídico, es decir, la institución les quita la posibilidad de administrar su propio dinero, salir al mundo exterior a pasear o realizar compras. Además

de que al estar institucionalizados/as, las Personas Mayores no pueden efectuar procedimientos administrativos en la esfera pública.

Estas normas internas de la institución, como lo es el no poder salir sin acompañante, se justifican en nombre de la protección del interno, ya que las Personas Mayores pueden tener algún tipo de accidente (caerse, perderse o robar). En términos de Goffman (1961) esta población termina asumiendo un status de persona disminuida, convirtiéndose en lo que define como un “Yo degradado”.

Por último, es pertinente mencionar que el/la viejo/a obtiene un rol de sometimiento antinatural, esto se debe a que tiene que pedir autorización para realizar distintas actividades, que cualquier persona que se encuentre en el mundo exterior podría hacer por su cuenta. La autonomía y libertad de sus acciones son despojadas, degradando la escala jerárquica de edades, quitándole así las competencias propias de sus vidas.

## Reflexiones finales.

La presente Monografía de Grado, tiene como propósito generar un aporte al estudio de la vejez y el envejecimiento en nuestro país, teniendo en cuenta que el mismo es uno de los más envejecidos de la región.

En el proceso de ésta investigación, se logró conocer de forma empírica la realidad cotidiana institucionalizada de las Personas Mayores del Hogar de Ancianos/as “Victoriano Sosa”, de la ciudad de Fray Bentos, Río Negro, Uruguay. Este estudio es relevante en la medida en que cada individuo trae consigo determinada cultura y valores, que hacen a sus cotidianidades, pero esta sufre modificaciones automáticamente al momento de ingresar a la institución.

A su vez, es posible observar que dentro de la población residente hay diversas situaciones, viejos/as que mantienen su capacidad mental y física, otros que conservan su competencia mental pero no física o viceversa e individuos que gradualmente están perdiendo ambos aspectos. Esto devela que no todas las personas envejecen de la misma manera, ni con el mismo ritmo, por lo que la institución debe ofrecer diversas opciones para que bajo las diferentes circunstancias se promuevan condiciones de vida digna.

En lo que concierne a los aportes teóricos de Goffman (1961), este plantea que dentro de las “instituciones totales” las Personas Mayores en el transcurso del tiempo logran acostumbrarse a los reglamentos internos, por lo que se les termina quitando la posibilidad de organizarse, inclusive en actividades que llevaban a cabo de manera cotidiana.

Desde que las Personas Mayores ingresan a la institución, pierden lo que el autor aludido previamente denomina como “profanación de sí mismo”, esto significa que, el/la residente sufre cambios en su sentido de identidad y su tiempo es controlado por el personal del hogar.

A modo de ejemplo, en la pregunta sobre cómo es un día en el hogar, el Entrevistado 4 de 83 años de edad, señaló que no realizaba ninguna actividad para no tener inconvenientes con el personal de la institución, además este agregó que no está acostumbrado a que le ordenen lo que debe hacer.

No obstante, esta población en particular se encuentra controlada por las medidas de seguridad (rejas y cámaras), las cuales pueden analizarse como un trato desigual frente al respeto de la privacidad y los derechos de los/as residentes, en la medida en que las cámaras de seguridad están vigilando constantemente las acciones que toman los/as mismos/as.

Por otra parte, estas Personas Mayores institucionalizadas adquieren un rol de sometimiento antinatural, debido a que tienen la obligación de seguir cierto protocolo o reglas de convivencia para llevar a cabo determinadas acciones cotidianas. Sin embargo, cualquier persona en el mundo exterior lo podría hacer de manera independiente.

Lo mencionado anteriormente, se puede analizar ante la pregunta que cosa cambiaría del hogar, donde todos/as los/as entrevistados/as señalan la necesidad de poder salir al mundo exterior sin ser acompañados por un familiar o allegado. Esto podría cambiar considerando la opción de que puedan salir con alguien del personal de la institución, teniendo en cuenta que existen Personas Mayores que no cuentan con una persona que pueda sacarlos.

Cabe destacar que para que el hogar brinde un correcto servicio, se necesita que los/as funcionarios/as cuenten con las habilidades y competencias para el desempeño eficaz de las labores que hacen los cuidados. Por ello, el personal debería calificarse en el ámbito del conocimiento de la vejez, para luego poder trabajar en conjunto con dicha población. Además, es relevante contar con un grupo interdisciplinario que asesore tanto a funcionarios/as como a residentes y sus familiares o allegados.

A pesar de las situaciones antes mencionadas, de acuerdo a las observaciones y entrevistas realizadas, es posible concluir que en su mayor porcentaje las Personas Mayores dentro de la institución se encuentran bien, porque tienen sus necesidades materiales satisfechas, tales como la alimentación, higiene, consultas médicas, vestimenta entre otras. Mientras que las necesidades de afecto no se muestran del todo satisfechas, ya que la mayoría expresa el deseo de volver a sus hogares con sus familiares.

Partiendo de la realidad estudiada, se entiende que es fundamental el accionar del Trabajo Social en dicha institución. Este debería emplear diversas estrategias para lograr la integración del/la viejo/a a su entorno social y familiar, debido a que como sujeto de derecho tiene las mismas posibilidades que las demás personas de ejercer su libertad ante la esfera pública.

En relación con lo anterior, se traerán los aportes teóricos de Claramunt (2018) quien expresa que:

El trabajo Social se vincula con los sujetos en distintas expresiones, con prevalencia en inserciones institucionales, en el campo de las políticas sociales, lo que no inhibe estrategias profesionales que recuperen la voz

de los sujetos, su capacidad de organización y movilización, contribuyendo a procesos colectivos de resolución de necesidades y efectivización de derechos. (p. 115).

Por otra parte, Carballada (2008) plantea que existen “problemáticas sociales complejas” que: “(...)surgen en una tensión entre necesidades y derechos, la diversidad de expectativas sociales y un conjunto de diferentes dificultades para alcanzarlas en un escenario de incertidumbre, desigualdad y posibilidades concreta de desafiliación.” (p. 1). Además, estas “(...) muestran un mundo sumamente complejo que demanda a la Intervención Social nuevas miradas y propuestas” (p. 2).

Asimismo, el/la Trabajador/a Social debería generar un espacio para el desarrollo de talleres y actividades recreativas, con la finalidad de fomentar el intercambio y la participación entre los/as residentes.

Finalmente, se agradece tanto al personal como a las personas mayores del hogar de ancianos/as “Victoriano Sosa”, de la ciudad de Fray Bentos, por su disposición y amabilidad al momento de llevar a cabo las entrevistas.

Si bien, se entiende que el presente documento es acotado, se confía que lo desarrollado será útil para visualizar las representaciones de las cotidianidades institucionalizadas, y que sea un aporte teórico disparador para futuras investigaciones relacionadas a dicha temática.

## Bibliografía:

Aguirre, M. Dornell, T. Sande, S. (2011) Cuidado humano y Autonomía en Trabajo Social Universidad de la Republica. Montevideo. Disponible en: <[www.vicongresonacionaldetrabajosocial.com/pdf](http://www.vicongresonacionaldetrabajosocial.com/pdf)> [acceso 21/10/ 2022].

Alonso Palacio, L. M., Ríos, A. L., Caro de Payares, S., Maldonado, A., Campo, L., Quiñonez, D., & Zapata, Y. (2010). Percepción del envejecimiento y bienestar que tienen los adultos mayores del Hogar Geriátrico San Camilo de la ciudad de Barranquilla (Colombia). *Revista Salud Uninorte*, 26(2), 250-259.

Arias , Martínez Rosario, et, al. Patrones de ocio en los adolescentes de la comunidad de Madrid. 2004. Disponible en: <<http://www.cesmadrid.es/documentos/Patronesdeocio.pdf>> [acceso 21/09/ 2022].

Batthyány, K; Cabrera, M; Alesina, L; Bertoni, M; Mascheroni, P; Moreira, N; Picasso, S; Ramírez, J; Rojo, V. (2011). Metodología de la investigación en Ciencias Sociales. Apuntes para un curso inicial. Montevideo, Uruguay. Comisión Sectorial de Enseñanza de la UdelaR.

Batthyány, K, Genta, N., Perotta, V. (2018) Uso de licencias parentales y roles de género en el cuidado. UdelaR-ONU-OIT. Montevideo-Uruguay.

Bengochea, Julieta; et, al. Detrás de los tres millones. La población uruguaya luego del censo 2011. Montevideo: programa de población. Disponible en: <[http://www.unfpa.org.uy/userfiles/publications/80\\_file1 .pdf](http://www.unfpa.org.uy/userfiles/publications/80_file1.pdf)> [acceso 18/08/2022].

Bentham, Jeremías (1989) El panóptico. Madrid: La Piqueta.

Berdía, Adriana . (2009) "Vida cotidiana: categoría central para el abordaje profesional". En: Frontera . Temas: Vida Cotidiana. Intervención Profesional. No 5. 2009

Berriel, F., Pica, C., & Zunino, N. (2017). Construcción social de la vejez en Uruguay a partir de documentos de políticas públicas. *Psicoperspectivas*, 16(1), 7-18.

Blasco, T. y Otero, L. (2008). Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La entrevista (I). *Nure investigación*, 33.

Cabero, L. (2021). Interacciones de las personas mayores en residencia de larga estadia. *Fronteras*, n. 17, pp. 88-100.

Carballo, B et Al. (2016) *Vejece desiguales. Un análisis desde el enfoque de derechos de las personas mayores*. Revista de trabajo social y ciencias sociales, ISSN-e 0327-7585, N°. 83, 2016.

Capdevielle, J. (2011). El concepto de habitus:" con Bordieu y contra Bordieu". *Anduli: Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, (10), 31-46.

Corbetta, P. (2007). Metodología y técnicas de investigación social. Edición Revisada. España.

De los Reyes, María Cristina (2007). Familia y geriátricos: la relatividad del abandono. Buenos Aires: Espacio.

Dornell, T. (2015). Ontología de la cultura del cuidado en la vejez y el envejecimiento. *Rumbos TS. Un Espacio Crítico Para La Reflexión En Ciencias Sociales*, (12), pp. 130-146.

Foucault, Michel (2002) *Vigilar y castigar: nacimiento de una prisión*. Buenos Aires: Siglo XXI

Fowler, W. R., & Zavaleta Lemus, E. (2013). El pensamiento de Pierre Bourdieu: Apuntes para una mirada arqueológica.

Goffman, E. 1993 (1959). La presentación de la persona en la vida cotidiana. Amorrortu.

Goffman E. (1961) *Internados. Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Madrid: Amorrortu.

Guski, R. (1992). La percepción: diseño psicológico de la información humana. Herder.

Heller, A. (1970). *Historia y Vida Cotidiana*, México. Editorial Grijalbo, S.A.

Huenchuan, S. (2006). Políticas de vejez como mecanismo de promoción de los derechos de las personas mayores: algunos acercamientos teórico-conceptuales. *RBCEH – Revista Brasileira de Ciências do Envelhecimento Humano*, Passo Fundo. P 52-60.

Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. Moscovici, Serge (comp.). Barcelona, España. Paidós. *Psicología Social*, vol. 2, 469-494.

José M. Salguero, Pablo Fernández. Berrocal , Desireé Ruiz. Arandal , Ruth Castillo y Raquel Palomera. Inteligencia emocional y ajuste psicosocial en la adolescencia: El papel de la percepción emocional. (2011). Universidad de Cantabria (España). Recuperado de:

<<http://emotional.intelligence.uma.es/documentos/5-salguero2011Percep.pdf>> [acceso 15/09/2022].

Lozano, M. G. Z. (1999). Conceptualización del proceso de envejecimiento. Papeles de población, 5(19), 23-41.

López Fraguas, A., Marín Gonzalez, A. y De La Parte Herrero, J. (2004). La planificación centrada en la persona, una metodología coherente con el respecto al derecho de la autodeterminación. Una reflexión sobre la práctica. Siglo Cero, 35, (1), 210.

Ludi, C. (2005). Envejecer en un contexto de (des)protección social. Buenos Aires, Argentina: Espacio.

Ludi, C. (2012). Envejecimiento y Espacios Grupales. Buenos Aires: Espacio.

Marcuse, Herbert (1969) Marx y el trabajo alienado. Ed. Carlos Perez. Buenos Aires: Carlos Perez editor.

Max-Neff, Manfred Artur (1986) Desarrollo a escala humana: una opción para el futuro. Santiago de Chile: Cepaur.

Migliónico (2001) Tablas abreviadas de Mortalidad, por sexo y edad Total del país 1908 a 1999. Disponible en [http://msp.gub.uy/archpdf/Tablas Abreviadas. pdf](http://msp.gub.uy/archpdf/TablasAbreviadas.pdf)> [acceso 14/08/2022].

Mioto, Regina Célia Tomaso. (1997) Familia e serviço social: contribuições para o debate. San Paulo: Serviço social & sociedade. Vol.XVIII. No 55.

Navarrete, M. (2000). *El muestreo en la investigación Cualitativa*. Investigaciones Sociales, Año IV número 5.

Oxman, C. (1998). La entrevista de investigación en ciencias sociales. Editorial EUDEBA 1998. [Ubic FCS: 001.42 OXMe].

Paredes, M. (2008). Estructura de edades y envejecimiento de la población. *Varela et al., Demografía de una sociedad: la población uruguaya a inicios del siglo XXI, Programa de Población, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, UNFPA, Ediciones Trilce, Montevideo.*

Paredes, M., Ciarniello, M., & Brunet, N. (2010). Indicadores sociodemográficos de envejecimiento y vejez en Uruguay: una perspectiva comparada en el contexto latinoamericano.

Quintana, A. y Montgomery, W. (2006). Metodología de Investigación Científica Cualitativa. Psicología: Tópicos de actualidad. Lima: UNMSM.

Ramos, A; Yordi, C y Miranda, M (2016). El envejecimiento activo: importancia de su promoción para sociedades envejecidas. Universidad de Camagüey Ignacio Agramonte Loynaz, Facultad de Humanidades. Camagüey, Cuba.

Ruiz Olabuénaga, José Ignacio (2003) Metodología de la investigación cualitativa. Bilbao: Universidad de Deusto.

Salvarezza, L. (1999). Psicogeriatría, Teoría y clínica. Paidós. Buenos Aires. Barcelona. México.

Sanchez, C. (2005). Gerontología social. Editorial Espacio. Buenos Aires.

Serbia, J. M. (2007). Diseño, muestreo y análisis en la investigación cualitativa. Hologramática 2007, vol 4. Universidad Nacional de Lomas de Zamora.

Stake, R (1999) "Investigación con estudios de casos". Ed. Morata. Madrid.

Valles, M. S. (1997). Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional. Editorial Síntesis. Madrid, España. Uruguay.

Verd, J. M. y Lozares, C. (2016) Introducción a la investigación cualitativa. Editorial Síntesis. Cap. 1: La investigación cualitativa, el qué y el por qué, pp. 23-41.

### Fuentes Documentales:

Instituto Nacional de Estadística. Censo 2004 - Fase I. Departamento de Río Negro. Síntesis de resultados. Disponible en: <https://www.ine.gub.uy/documents/10181/34704/informeRionegro.pdf/662400f4-fde9-4076-872a-69b9e1ee1104#:~:text=Las%2053.989%20personas%20que%20componen,27.679%20hombres%20y%2026.310%20mujeres.>> [acceso 20/10/2022].

Instituto Nacional de Estadística. Resultados del Censo de Población 2011: población, crecimiento y estructura por sexo y edad. Disponible en <http://www.ine.gub.uy/documents/10181/35289/analispais.pdf>.> [acceso 20/10/2022].